



Aviso Legal

Capítulo

Título de la obra: Anténor Firmin: el fin de la "edad del tigre" en Haití

Autor: Vargas Canales, Margarita Aurora

Forma sugerida de citar: Vargas, M. A. (2022). Anténor Firmin: el fin de la "edad del tigre" en Haití. En A. Santana y L. Castañeda (Coords.), *Destierro y exilio iberoamericano* (165-175). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en: *Destierro y exilio iberoamericano*

Diseñadora de forro: Brutus Higueta, Marie-Nicole

Diseñadora de interiores: Martínez Hidalgo, Irma

ISBN: 978-607-30-6034-9

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

ANTÉNOR FIRMIN: EL FIN DE LA “EDAD DEL TIGRE” EN HAITÍ

Margarita Aurora Vargas Canales

Cuando para ti un traidor eligió el Gólgota;
cuando al infierno de Joux te echó un ingrato,
en el alma de tus hijos perduró tu espíritu.
se te decía: “El Negro”, se te decía “el Infame”
el infame sedujo la augusta Libertad,
del negro, con orgullo, un pueblo se reclama¹

INTRODUCCIÓN

Escribir de exilios políticos en el Haití del siglo XIX es hablar de una considerable cantidad de golpes militares y derrocamientos de gobiernos, que llevaron al necesario exilio de los presidentes y políticos derrocados. Haití parecía ser un país devorado por intestinas luchas internas, donde la clase militar no solamente gobernaba sino que dirigía y orquestaba revueltas y rebeliones, que generalmente desembocaban en el acceso al poder por la vía armada.

Desafortunadamente, la primera república negra independiente en América Latina y el Caribe era, a finales del siglo XIX, una república exterminadora² de su clase política civil, de sus intelectuales y sobre todo del campesinado, la mayoría del pueblo haitiano, obligado a ser parte de las innumerables guerras civiles en las que se vio inmerso el país.

¹ Massillon Coicou, “A Toussaint Louverture”, trad. de Dolores Philipps-López, publicado en *Ayiti Chéri. Poesía haitiana (1800-2015)*, edición trilingüe francés, español, créole, La Habana, Casa de las Américas, 2018, p. 187. El poema fue publicado en Massillon Coicou, *Poésies nationales*, París, V. Goupy et Jourdan, 1892.

² Precisamente Roger Gaillard se refiere a Haití en este periodo como la “República exterminadora” y explica por qué falló la supuesta modernización llevada a cabo por los respectivos gobiernos de este periodo, véase *Les blancs débarquent. La République Exterminatrice, Première partie: une modernisation manquée (1880-1896)*, Port-au-Prince, Imprimerie Le Natal, 1984.

El modelo insurrección, comandada por un militar de alta graduación con apoyo del campesinado haitiano, guerra civil, derrocamiento del gobierno en turno y toma de poder por parte del jefe de la revuelta imperó en Haití hasta bien entrado el siglo xx. En este contexto, el poder de los militares, conjuntamente con el de los senadores, que podían ser militares también, dominó la escena política del país.

Hacia finales del siglo xix se empieza a gestar la figura de un intelectual, civil, nacido en la segunda ciudad más importante de Haití: Cabo Haitiano, cuna del imperio de Faustin Soulouque y de una considerable cantidad de militares, caudillos y luego presidentes haitianos, él es Joseph Auguste Anténor Firmin, conocido como Anténor Firmin (1850-1911).

El pensamiento de Anténor Firmin se reconoce sobre todo por la publicación de su libro *De l'Égalité des Races Humaines (Anthropologie positive)* (París, 1885), contundente refutación a las tesis del filósofo francés Joseph Arthur de Gobineau, publicadas en su ensayo *Essai sur l'inégalité des races humaines*, 4 volúmenes (París, 1853-1855), además de su actividad como jurista, periodista, diplomático y docente, formador de generaciones de jóvenes intelectuales.³

Sin embargo, lo que nos interesa destacar en este trabajo son dos de sus exilios, producto de sus desavenencias con el poder político en turno en Haití, a saber:

1. Después de rehusar aceptar un ministerio en el gobierno del presidente Lysius Félicité Salomon (presidente del 26 de octubre de 1879 al 10 de agosto de 1888), parte para el exilio a la isla de Saint-Thomas, en ese entonces parte de las llamadas Indias Occidentales Danesas. De allí, sale para Francia y se asienta en París, donde trabaja en la Embajada de Haití, es en este periodo que ingresa a la *Société d'Anthropologie de Paris* (SAP) y publica la referida *De l'Égalité...* Este exilio comienza en 1883 y termina en 1888, veremos en este periodo de cinco años qué sucedió con el futuro candidato a la presidencia del país.

³ Véase “Detalles seleccionados de la biografía de Firmin”, en Anténor Firmin, *Un acercamiento a la igualdad de las razas humanas*, trad. de Jean Maxius Bernard y Lino D'Ou, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2011, pp. 66-71.

2. El último de sus exilios de 1902 a 1911 fue provocado por la derrota del movimiento armado que encabezó la llamada revolución firminista (1902). Tras la obligada renuncia del presidente Tirésias Salomon Sam, motivada por el golpe militar del general Pierre Nord Alexis el 12 de mayo de 1902, el excandidato a la presidencia de la República Anténor Firmin se subleva contra el presidente provisional Théoma Boisrond Canal, quien envía a combatirlo precisamente al general Nord Alexis.

Por otra parte, la orientación de este ensayo es ahondar en la personalidad de Anténor Firmin como personaje histórico para explicar la revolución firminista en el complejo panorama político haitiano de principios del siglo xx. Una de las fuentes empleadas en este acercamiento es la novela histórica del escritor haitiano Michel Soukar, *L'âge du tigre*.

El texto consta de tres partes, en la primera se expone el contexto sociopolítico de Haití a principios del siglo xx, particularmente los gobiernos donde Anténor Firmin ocupó cargos públicos de importancia, a saber: la presidencia del general Lysius Félicité Salomon en este periodo, el llamado más grande intelectual haitiano del siglo xix, no aceptó ocupar el cargo de ministro de Estado y parte para el exilio, primero a Saint Thomas y luego a París. Veremos por qué no aceptó este cargo y en qué se basó su decisión de partir al exilio.

En la presidencia del general Florvyl Hyppolite (del 17 de octubre de 1889 al 24 de marzo de 1896), Anténor Firmin regresa de su primer exilio, gracias a una amnistía general para todos los exiliados, decretada por este gobierno. Ocupa el cargo de ministro de Finanzas, Comercio y Relaciones Exteriores del 29 de octubre de 1889 al 3 de mayo de 1893.

En la presidencia de Tirésias Simon Sam, Anténor Firmin es visto como un “peligro” y enviado como ministro plenipotenciario a París en 1900. Regresa a Haití en 1902, acepta ser candidato a la presidencia de la república y ocurre el golpe del general Nord Alexis, que saca del poder al presidente Simon Sam y lanza a la revolución a Firmin.

En la segunda parte se desarrolla la hipótesis de que con Anténor Firmin comienza el exilio intelectual y civil haitiano del siglo xx, y con ello se cierra la posibilidad de que los civiles, y generalmente intelectuales, puedan llegar a la presidencia de la República, cancelando

la oportunidad de construir un gobierno democrático, no basado en el poder militar, para Haití. Situación que propiciará la ocupación militar de los Estados Unidos en los próximos años, tal como lo advirtió el intelectual de marras.⁴

Finalmente en la última parte, se ofrecen algunas explicaciones de la derrota de la revolución firminista, se adentra en la compleja personalidad de Anténor Firmin como líder de la misma y se esbozan algunas perspectivas del legado político de este intelectual en los años sucesivos. El final trágico de este episodio es lo que el escritor Michel Soukar llama la “edad del tigre”.

Haití: la república exterminadora de Anténor Firmin

El turbulento siglo XIX en Haití atraviesa por una revolución de independencia, que culmina en 1804, en un imperio, el de Henri Christophe, y en una república al mismo tiempo, las luchas entre las diferentes fracciones militares en realidad nunca desaparecieron. Los conspiradores frecuentemente eran los propios ministros o jefes militares de las poblaciones más importantes.

El largo imperio de Faustin Soulouque terminó con el golpe militar del general Fabre Géffrard (1860), a su vez este último fue derrocado por el general Sylvain Salnave en 1867, quien dura en el poder casi tres años, es vencido por el general Nissage Saget y entregado por las fuerzas del general dominicano Cabral. El general Saget ordena su fusilamiento inmediatamente. Rosa Salnave es la hija del expresidente Sylvain y esposa de Anténor Firmin. Cuando regresan de su exilio en París y se incorporan a la vida política haitiana en 1902, Anténor Firmin es candidato a la presidencia de su país. Se encuentran en una recepción con el entonces presidente provisional Pierre Théoma Boisrond-Canal, quien había dado la orden de disparar al pelotón de fusilamiento que liquidaría al presidente Salnave, por esta razón su hija lo detestaba.

⁴ Véase Anténor Firmin, *M. Roosevelt président des États-Unis et la République d'Haiti*, Nueva York/París, Hamilton Bank Note Engraving and Printing Company/F. Durand-Auzias, 1905.

Los que apoyaron al general Nissage Saget, como Boisrond Canal, eran por definición para Rosa Salnave, sus adversarios. Pierre Frédérique, el narrador de la novela de Soukar, describe así el encuentro:

Hoy, su marido, candidato favorito, popular se disputa la primera magistratura del país, usando las palabras como armas, las papeletas para votar, el respeto al sufragio no como su padre, que usó el impacto de las balas, la fuerza militar de sus soldados y la popularidad de sus aliados. Sin embargo, los verdugos de Salnave eran adversarios declarados o no de Anténor, ellos prosiguen su carrera empleando siempre la violencia⁵ (traducción propia).

El presidente Saget terminó un primer periodo de cuatro años (1870-1874) y renunció a presentarse como candidato para un segundo periodo. Es elegido entonces su amigo Michel Domingue pero solamente dura en el poder casi dos años (1874-1876), le sucede el famoso general mulato Pierre Théoma Boisrond-Canal, enemigo de Rosa Firmin, y para su esposo Anténor, un militar que había sido presidente varias veces y quien ejercía el poder apoyado en la mano dura de su amigo cercano el general Pierre Nord-Alexis.

Así llegamos al momento, en el que el presidente electo general Ly-sius Félicité Salomon lo invita a ser ministro en su gobierno. Anténor Firmin se rehusa a aceptar la oferta y sale al exilio. Una de las hipótesis de este rechazo es debido a que Félicité Salomon se declaró presidente vitalicio, Firmin era un liberal,⁶ creía que había que cambiar el uso de las armas, en que se cimentaba el poder hasta entonces, para dar paso a la elección democrática, ejerciendo el poder con ayuda del Parlamento, senadores y diputados.

Por otra parte, si atendemos a lo señalado en la novela de Soukar, el presidente Salomon Félicité organizó unos funerales de Estado para

⁵ En el original: “Aujourd’hui, son mari, candidat favori, populaire, convoite la magistrature suprême en usant de l’arme de la parole, du bulletin de votes, du respect du suffrage en non, comme son père, de l’impact des balles, de la force de frappe des soldats et des ses cohortes populaires. Cependant, les vainqueurs de Sylvain, adversaires déclarés ou hypocrites d’Anténor, poursuivent leur carrière en usant toujours de la violence”. En Michel Soukar, *L’âge du tigre. Journal d’un révolutionnaire*, Puerto Príncipe, Haití, Brutus Éditions, 2010, p. 52.

⁶ El liberalismo en Haití era: “el gobierno de los más aptos” y se contraponía al partido nacional, cuyo eslogan siempre fue “el gobierno para la mayoría del pueblo”, en Saul Michel García Garnica, *Haití y la construcción del concepto de raza en la obra de Anténor Firmin (1885-1910)*, 2020 (Tesis de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM), p. 35. En <http://tesis.unam.mx>.

el expresidente Nissage Saget, debe de haber sido muy complicado para Anténor Firmin aceptar colaborar con su gobierno, sabiendo que de alguna manera aprobaba el fusilamiento del expresidente Sylvain Salnave.

Después de haber escrito en París *L'égalité des races humaines* (1885) y de trabajar en la Embajada de Haití en esa ciudad, su exilio fue hasta cierto punto un exilio “dorado” como era común en la época para quienes ocupaban puestos diplomáticos, regresó a Haití y se incorporó al gobierno de Florvyl Hyppolite, en el que aceptó la cartera de Finanzas, Comercio y Relaciones Exteriores. Al frente de este Ministerio impulsó una política de austeridad, de control de las finanzas del Estado, vigilando y castigando la corrupción y el enriquecimiento ilícito de los funcionarios públicos.

Sin embargo, el asunto que a la postre forzaría su salida de este puesto fue su participación como ministro de Relaciones Exteriores en las negociaciones con el gobierno de Estados Unidos de la cesión, por parte del gobierno haitiano, de la bahía al norte de la mitad de la isla Hispaniola, llamada Môle Saint Nicholas.

El embajador de los Estados Unidos en Haití era el afroestadounidense Frederick Douglass, con su ayuda, Anténor Firmin retrasó la respuesta del gobierno haitiano a la petición de cesión de los Estados Unidos. Sin embargo, el almirante Gherardi, al mando del buque “USA Philadelphia”, arribó a Puerto Príncipe con la orden de “adquirir” Môle Saint Nicholas, para esto llamó a abordar el buque al embajador Douglass, en ese entonces las leyes de segregación racial estaban vigentes en los Estados Unidos, Gherardi era blanco.

Las negociaciones se reanudaron en enero de 1891, Douglass envió un informe negativo a Washington, donde afirmaba que la “adquisición de Môle Saint Nicholas” tendría consecuencias adversas para el gobierno estadounidense, que finalmente recibió un rotundo no de parte del ministro de Exteriores Anténor Firmin,⁷ su respuesta fue una cuidada argumentación jurídica basada en la Constitución haitiana y aún es famosa. No obstante, el ministro acusado de haber dilatado una respuesta, renunció a su cargo unas semanas después.

Esta vez no partió al exilio nuevamente, sino que regresó a su ciudad natal, Cabo Haitiano, a ejercer la abogacía, aun así fue percibido

⁷ Véase Elinet Daniel Casimir, *Anténor Firmin y José Martí: crítica epistemológica y perspectivas desde el Caribe insular*, 2017 (Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos-UNAM).

como un peligro para el gobierno de Tirésias Simon Sam por lo que fue designado como embajador en París en 1900, allí permaneció hasta 1902, año en que regresó a Haití para contender por la presidencia de la República.

Anténor Firmin el comienzo del exilio civil e intelectual haitiano del siglo XX

Aun cuando Anténor Firmin había partido al exilio por lo menos en dos ocasiones anteriores: de 1883 a 1888 y de 1900 a 1902, considero que es en este último exilio,⁸ después del fracaso de la revolución firminista, cuando comienza el exilio civil e intelectual haitiano que caracterizará su siglo xx.

El año de 1902 será crucial para Anténor Firmin ya que el general Pierre Nord-Alexis encabeza un golpe que obligará a renunciar al presidente Tirésias Simon Sam; el senado nombró al expresidente Boisrond Canal como presidente provisional, es decir, los antisalnavistas, enemigos políticos de Firmin, estaban en el poder, aun así Firmin, apoyado por algunos otros intelectuales y sobre todo por un puñado de jóvenes, la mayoría estudiantes de derecho que habían sido sus alumnos, decide emprender el camino que había jurado no tomar, el de las armas.

La revolución firminista tuvo sus puntos de apoyo más importantes en dos ciudades de Haití: en Gonaïves, en el corazón del Departamento de Artibonite y Saint-Marc, dos de los puertos más importantes del país. Dos de los personajes centrales de este movimiento son el periodista Pierre Frédérique y el almirante del buque de guerra de la Marina Haitiana “Crête à Pierrot”, Hammerton Killick.

⁸ Anténor Firmin intentó regresar a Haití una vez más, tras el derrocamiento del presidente Antoine Simon en 1911, liderando una insurrección firminista, sin embargo, el barco que lo llevaba a Puerto Príncipe arribó cuando el general Cincinnatus Leconte tomaba la ciudad, éste no le permitió desembarcar y tuvo que regresar a Saint Thomas, murió unas semanas después. Sobre Cincinnatus Leconte, visto como personaje histórico en la literatura de Michel Soukar, véase Margarita Aurora Vargas Canales, “Bouleverser la non fiction: Haïti chez Michel Soukar”, en *Cahier d'études romanes*, núm. 38, 2019. En <https://doi.org/10400/etudesromanes.9319> (fecha de consulta: 17 de septiembre de 2020).

El relato literario de Michel Soukar *L'âge du tigre* retoma estos dos personajes históricos reales para señalar cómo se unen al movimiento firminista, contrariamente a lo que el historiador pudiera interpretar, ya que el denominador común era su simpatía por Firmin, dado el autoritarismo y la represión que caracterizó a los anteriores regímenes militares; sin embargo, en la novela se narra el inicio de una entrañable amistad entre estos dos personajes, que comenzó con una situación adversa: Pierre Frédérique era prisionero del Almirante Killick, por orden del presidente Tirésias Simon Sam:

Frédérique tuvo serios problemas con el gobierno de Tirésias, quien decidió deshacerse de él pero sin ensuciarse las manos. Se le entregó, como prisionero, a Killick para que lo encerrara en el 'Crête à Pierrot'. Se creyó que con ello, Killick tendría una oportunidad fácil para liquidar al periodista, éste lo había atacado con frecuencia en sus artículos, donde le reprochaba su férrea disciplina, su inclinación, paradójica, por la displicencia, su comportamiento sin objetivos, a veces inestable. Se le entregó a Frédérique esposado de los pies, como un regalo inesperado, una recompensa por su infinita paciencia. Tirésias esperaba que pasaran dos cosas [o Killick lo ejecutaba o bien Frédérique se suicidaba] una u otra acabarían con su deseo de desaparecer al molesto intelectual (traducción propia).⁹

Lo que pasó fue que Killick, después de encadenarlo al mástil, lo liberó por la noche y conversando con él, decidió protegerlo y unirse a la revolución firminista. El buque que comandaba, el *Crête a Pierrot*, prestó innumerables servicios al movimiento, trasladando armas a los dos puertos que lo sostenían. Sin embargo, la Marina Haitiana, apoyada por el gobierno alemán, lo sometió a un bloqueo naval, el almirante Killick decidió entonces hacer explotar el buque antes que entregarlo al enemigo.

Por otra parte, el papel que los campesinos haitianos han jugado en estas rebeliones ha sido trágico,¹⁰ forzados la mayoría de las veces a

⁹ Michel Soukar, *L'âge du tigre...*, p. 85.

¹⁰ Una de las grandes tragedias de Haití es que el campesinado ha sido no solamente explotado económicamente por las clases terratenientes durante el siglo XIX, sino que también ha sido arrastrado a participar en las diversas luchas, revueltas, insurrecciones y guerras civiles, las más de las veces de manera forzada, en uno y otro bando. A eso se refiere Michel Rolph Trouillot cuando señala que el Estado haitiano pretendió una reconciliación con la sociedad haitiana,

enrolarse en los ejércitos tanto regulares como irregulares, descuidaron su labor en el campo, muchos perdieron sus pequeñas parcelas y el pago, en caso que lo hubiera, era irrisorio. Pelear en las insurrecciones, sublevaciones o revueltas se convirtió, para muchos, en una forma de vida, en algunos casos, muy cercana al pandillerismo, bandolerismo y paramilitarismo.

En la novela de Soukar, durante la revolución firminista en el curso de una retirada de batalla en el poblado de *La Souffrière*, Eustache, un joven soldado firminista se encuentra a seis campesinos en una choza abandonada:

Eustache, por su parte, súbitamente centró su atención en los quejidos provenientes de una choza abandonada. Entró allí. Seis campesinos, el de más edad no debía de tener más de 17 años, todos heridos e incapaces de seguir la retirada del enemigo, se habían refugiado allí [...] Temblaban creyendo que yo les iba a hacer daño. Dijeron que no eran militares, que los soldados de Nord-Alexis los habían sacado de sus tierras, armados con fusiles y contra su voluntad, conducidos a *Limbé*. Me imploraban, de rodillas, que nos los matáramos, convencidos que íbamos a liquidarlos¹¹ (traducción propia).

La riqueza de familias como la del general Pierre Nord-Alexis provenía de la explotación de las fértiles tierras agrícolas del área circundante a la ciudad de Cabo Haitiano, basada en el trabajo campesino. Cabe destacar que en esa época Haití estaba lejos de ser el “país más pobre de América Latina”; por el contrario, Haití se ubicaba en el tercer lugar entre los países exportadores de América Central y el Caribe (solamente detrás de México y Cuba), con un volumen de exportación de 11 000 000 de dólares estadounidenses en 1909.¹² La abundancia de recursos agrícolas: maderas preciosas, café y cacao sobre todo, fueron objeto de disputas entre la oligarquía haitiana, quien conjuntamente con el capital extranjero y su propia clase política, entraron a

pero olvidando al campesinado y este era la nación haitiana, en *Nation, State and Society in Haiti, 1804-1984*, Washington DC, The Woodrow Wilson Center for Scholars, 1985, p. 31.

¹¹ Soukar, *L'âge du tigre...*, p. 148.

¹² Véase Alex Bellande, *La grande migration haïtienne vers Cuba. Économie et condition paysanne au débout du XXème siècle*, Montréal, CIDHICA, 2019, p. 52.

una espiral de corrupción y componendas,¹³ con repercusiones políticas hasta el día de hoy.

El final trágico de La edad del tigre

La llamada revolución firminista fue derrotada militarmente, antes de que sus soldados pudieran llegar a la capital Puerto Príncipe. Sin embargo, la mayoría de los simpatizantes y combatientes firministas querían continuar la lucha, en las montañas, en las fortificaciones del norte, Anténor Firmin se opuso y dio la orden de rendir las armas, partiendo para el exilio a Saint Thomas, para muchos historiadores y literatos este es un momento culminante, en opinión de algunos de ellos, renunció a entrar en el Panteón de los Héroes Nacionales con esa decisión.

Sin embargo, la revolución firminista, en estricto sentido, no se terminó con el exilio de Anténor Firmin en 1902. Hubo un intento final de su parte entre 1910-1911, justamente fue una tentativa de derrocar al presidente Antoine Simon y hacerse con el poder. El periodista y personaje histórico de la novela de Soukar, Pierre Frédérique había comenzado un ataque frontal contra el gobierno del general Nord-Alexis en 1908, motivado por el asesinato, a manos de su gobierno, del poeta Massillon Coicou y dos de sus hermanos, entre otros personajes ilustres de Haití. El hecho suscitó una participación, inusitada, en contra de esta masacre en la sociedad de Puerto Príncipe, se hizo una campaña para exigir la exhumación y rehabilitación de todos los ejecutados, a quienes se les llamó “los mártires del 15 de marzo”. La población capitalina se manifestó masivamente en contra de las ejecuciones sumarias y nocturnas: “De hecho, las manifestaciones en honor de los suplicados del 15 de marzo de 1908 tomaron en algunos

¹³ Esta corrupción se hizo más evidente, en la clase política haitiana, durante el llamado Proceso de la Consolidación, en el que el presidente Nord-Alexis llevó a juicio a tres exministros de Estado en 1903. Péan, Leslie, *De la bataille de Vertières à Anténor Firmin. La problématique des indépendances des peuples*, La Conférence de Chicago, núm. 5: “Trois condamnés du procès de la Consolidation (1903-1904) devinrent président de la république”, publiée le 7 décembre 2013. En <http://www.touthaiti-editorial/3041.trois-3-des-condamnes-du-proces-de-la-consolidation-1903-1904-devinrent-president> (fecha de consulta: 27 de septiembre de 2019).

lugares y por su grado de profundidad una dimensión nacional. Todo Puerto Príncipe y diversas delegaciones de provincia comulgaron con el recuerdo de estos mártires”¹⁴ (traducción propia).

Anténor Firmin precisamente no pudo regresar a Haití porque Puerto Príncipe acababa de ser tomado por el general Cincinnatus Leconte, lo que le obligó a regresar a Saint Thomas y murió unas semanas después, finalizando así lo que se ha dado en llamar la “Edad del Tigre”, el Tigre es la figura de Firmin y la Edad, el tiempo de las dos insurrecciones firministas: la de 1902, llamada revolución, y el último intento de 1910-1911.

REFLEXIONES FINALES

Se observa en el Estado haitiano del siglo XIX un patrón, en el que el sector militar no permite a los intelectuales civiles, como Anténor Firmin, acceder al poder. La lucha política atraviesa por los golpes militares, el asesinato y las guerras civiles. Haití se convierte en una República exterminadora. Con la derrota de la revolución firminista de 1902 se anula la posibilidad de cambiar ese patrón y se inicia el exilio civil haitiano del siglo XX. La figura de Anténor Firmin no terminó con la derrota de su movimiento armado, sino que varios de los intelectuales afines a sus ideas o, incluso formados por el propio Firmin, siguieron manifestándose en contra de lo que consideraron el mayor ultraje a la nación haitiana: la ocupación estadounidense de 1915-1934, entre ellos podemos señalar al primer jefe de los cacos, doctor Rosalvo Bobo.

¹⁴ En el original: “De fait les manifestations en l’honneur des suppliciés du 15 mars 1908 prirent en certains endroits et par leur degré d’élévation une dimension nationale. Tout PAP et diverses délégations de province communièrent dans le souvenir de ces martyrs”, en Massillon Coicou, *Poésies choisies*, Puerto Príncipe, Haití, Éditions Christophe, 1994 (Collection Les classiques haitiens expliqués), p. 17.